Señores

**JUZGADO SEXTO (6) CIVIL MUNICIPAL DE PEREIRA**

[j06cmper@cendoj.ramajudicial.gov.co](mailto:j06cmper@cendoj.ramajudicial.gov.co)

E. S. D.

**PROCESO:** RESPONSABILIDAD CIVIL CONTRACTUAL.

**DEMANDANTE:** SURLAY ADRIANA RÍOS HENAO.

**DEMANDADO:** ALLIANZ SEGUROS S.A.

**RADICADO:** 660014003006-**2022-00958**-00.

**ASUNTO: CONTESTACIÓN DE LA DEMANDA.**

**GUSTAVO ALBERTO HERRERA ÁVILA**, mayor de edad, vecino de Cali, identificado con la cédula de ciudadanía número 19.395.114 expedida en Bogotá, abogado titulado y en ejercicio, portador de la Tarjeta Profesional número 39.116 del Consejo Superior de la Judicatura, actuando en mi calidad de apoderado de **ALLIANZ SEGUROS S.A.**, sociedad comercial anónima de carácter privado, legalmente constituida, con domicilio en la ciudad de Bogotá D.C., identificada con NIT 860.026.182-5[[1]](#footnote-1); de manera respetuosa y encontrándome dentro del término legal, procedo a **CONTESTAR LA DEMANDA** promovida por SURLAY ADRIANA RÍOS HENAO en contra de ALLIANZ SEGUROS S.A., para que en el momento en que se vaya a definir el litigio, se tengan en cuenta los hechos y precisiones que se hacen a continuación, según las pruebas que se practiquen, anticipando que me opongo a todas y cada una de las pretensiones sometidas a consideración de su Despacho, en los siguientes términos:

1. **FRENTE A LOS HECHOS DE LA DEMANDA[[2]](#footnote-2)**

Procedo a pronunciarme frente a cada uno de los hechos de la demanda en la misma forma y en el mismo orden cronológico en que fueron planteados, así:

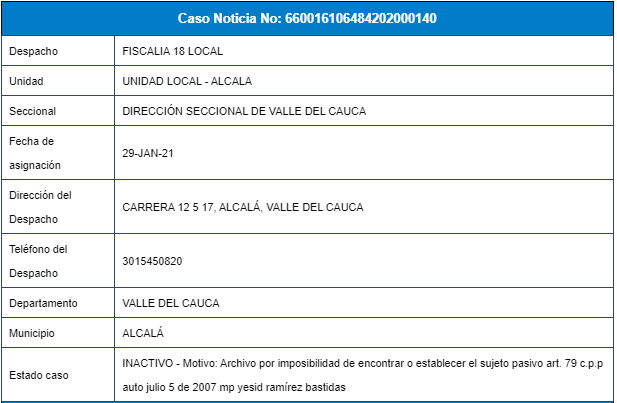
**Frente al hecho “PRIMERO”:** NO LE CONSTA de manera directa a mi representada si actualmente el vehículo de placas HBO 369 es de propiedad de la señora SURLAY ADRIANA RÍOS HENAO, toda vez que son circunstancias ajenas al conocimiento de mi prohijada. Sin embargo, en el expediente reposa un certificado de tradición y libertad del referido vehículo del 16 de noviembre de 2022, que confirma la información vertida en este hecho hasta dicha fecha.

**Frente al hecho “SEGUNDO”:** ES CIERTO sólo en cuanto a la existencia de la póliza denominada Automóviles Individual Livianos Particulares No. 022553517/0, en la que figuraba como tomador, asegurado y beneficiario la señora SURLAY ADRIANA RÍOS HENAO, cuya vigencia estaba comprendida entre el 23 de octubre de 2019 y el 31 de octubre de 2020. Sin embargo, la misma no podrá ser afectada por cuanto en el expediente no obra ningún medio de prueba que permita corroborar, así sea sumariamente, la ocurrencia de un siniestro, es decir, no se ha configurado el riesgo asegurado a través del mentado contrato de seguro, como se explicará más adelante.

Por otro lado, en el remoto e improbable evento en que se considere que sí se configuró el riesgo asegurado, las circunstancias de tiempo, modo y lugar en que ocurrieron los hechos del 27 de septiembre de 2020 configuran una causal expresa de exclusión, por lo que, de todos modos, el contrato de seguro no podrá ser afectado.

**Frente al hecho “TERCERO”:** NO ES CIERTO. No existe ningún medio de prueba que logre acreditar la ocurrencia de un hurto en el lugar y fecha indicada, en el expediente no obra ningún documento que permita corroborar, así sea sumariamente, lo manifestado en este hecho. Corresponde a la parte demandante la probanza de lo dicho de conformidad con lo reglado a partir del artículo 167 del Código General del Proceso.

Por otro lado, una vez realizada la búsqueda del proceso penal en la base de datos del Sistema Penal Oral Acusatorio – SPOA, se observa que dicho proceso se encuentra **ARCHIVADO** por imposibilidad de encontrar o establecer el sujeto pasivo:



**Frente al hecho “CUARTO”:** NO ES CIERTO como está redactado. La póliza No. 022553517/0 no cubre todos los riesgos como lo manifiesta el apoderado de la parte activa, pues en el referido contrato de seguro se indican de manera expresa y taxativa los amparos y las coberturas que se otorgan, por lo tanto, al estar predefinidos y estipulados los amparos, es decir, ofrece cobertura para los amparos expresamente otorgados en la carátula y las condiciones particulares.

Tampoco es cierto que el valor asegurado sea el manifestado por la parte activa. Se aclara que la póliza No. 022553517/0 contemplaba el amparo de Hurto de Mayor Cuantía y su valor asegurado era de $ 85.450.000 y no de $ 90.000.000. Ahora bien, otro aspecto que se debe aclarar es que el valor asegurado para este amparo será el menor valor entre el definido en la guía de valores de Fasecolda al momento de la ocurrencia del siniestro y el valor asegurado en la carátula de la póliza:



Es por lo anterior que debemos esclarecer el valor del vehículo para el 27 de septiembre de 2020, por lo anterior, hacemos la búsqueda con el Código Homólogo 00608007, que es el código para un AUDI Q5 2.0 TDI S-TRONIC LUXURY TP 2000CC TD CT TC, usado, modelo 2014 y la búsqueda arroja lo siguiente:



Quiere decir lo anterior que, de acuerdo a la guía de valores de Fasecolda, para el 27 de septiembre de 2020 el vehículo de placas HBO 369 tenía un valor de $ 73.800.000. Por lo anterior, teniendo en cuenta que el valor asegurado en la póliza No. 022553517/0 para el amparo de Hurto de Mayor Cuantía era de $ 85.450.000 y que el valor del vehículo de placas HBO 369 para el 27 de septiembre de 2020 era de $ 73.800.000, debemos tomar el menor valor entre ambos, quedando como resultado el valor de $ 73.800.000.

En todo caso, es importante señalar que la póliza No. 022553517/0 no podrá ser afectada por cuanto en el expediente no obra ningún medio de prueba que permita corroborar, así sea sumariamente, la ocurrencia de un siniestro, es decir, no se ha configurado el riesgo asegurado a través del mentando contrato de seguro, como se explicará más adelante.

Por otro lado, en el remoto e improbable evento en que se considere que sí se configuró el riesgo asegurado, las circunstancias de tiempo, modo y lugar en que ocurrieron los hechos del 27 de septiembre de 2020 configuran una causal expresa de exclusión, por lo que, de todos modos, el contrato de seguro no podrá ser afectado.

**Frente al hecho “QUINTO”:** NOES CIERTO como está redactado. De acuerdo a los registros de mi representada, la ocurrencia de los hechos del 27 de septiembre de 2020 fue notificada a ALLIANZ SEGUROS S.A. el 6 de octubre de 2020, es decir, nueve (9) días después de la ocurrencia del supuesto hurto. Ahora bien, dicha notificación fue contestada oportunamente por parte de ALLIANZ SEGUROS S.A. mediante comunicación del 23 de octubre de 2020 indicando que **OBJETABA** el pago toda vez que la asegurada no acreditó las cargas del artículo 1077 del Código de Comercio, es decir, no acreditó la ocurrencia del siniestro, además porque se presentaban múltiples inconsistencias respecto de las circunstancias de ocurrencia del evento. Aunado a lo anterior, el 15 de febrero de 2021 mi representada ratifica la objeción basada en los mismos argumentos.

Ahora bien, respecto al requerimiento de la Superintendencia Financiera de Colombia del 11 de marzo de 2022, lo cierto es que mi representada ALLIANZ SEGUROS S.A. dio respuesta al mismo el 15 de marzo de 2022 indicando que una vez la señora SURLAY ADRIANA RÍOS HENAO informó del supuesto hurto, la aseguradora procedió a verificar las condiciones de tiempo, modo y lugar en que ocurrió el evento. Sin embargo, las versiones brindadas por la asegurada, el señor Luis Carlos Gutiérrez Cardona (supuesto conductor) y lo plasmado en la denuncia penal eran contradictorias entre sí, por lo tanto, se procedió a informar a la demandante que no estaba acreditado el siniestro y, por lo tanto, no era posible acceder a lo pedido. También se informó que todos los escritos y requerimientos del abogado Julio Valencia fueron oportunamente atendidos por la aseguradora.

**Frente al hecho “SEXTO”:** ES CIERTO sólo en cuanto a que el día 15 de febrero de 2021 mi representada emitió escrito **RATIFICANDO** la objeción del 23 de octubre de 2020, en el que se reitera que la asegurada no acreditó las cargas del artículo 1077 del Código de Comercio, es decir, no acreditó la ocurrencia del siniestro, y que se seguían evidenciando inconsistencias en las condiciones de modo, tiempo y lugar de la ocurrencia del supuesto hurto del vehículo.

**Frente al hecho “SÉPTIMO”:** NO ES CIERTO. No se presentó una reiteración del pago además de la esgrimida en el hecho anterior, por lo tanto, no se aportó ningún documento que acreditara la ocurrencia del siniestro.

**Frente al hecho “OCTAVO”:** NO SE TRATA DE UN HECHO, sino de la alusión al agotamiento del requisito de procedibilidad requerido para iniciar la presente acción

**Frente al hecho “NOVENO”:** NO ES CIERTO. Como se ha manifestado antes y como se ahondará más adelante, la señora SURLAY ADRIANA RÍOS HENAO no logró ni ha logrado acreditar la ocurrencia del siniestro, es decir, no ha dado cumplimiento a las cargas de que trata el artículo 1077 del Código de Comercio, por lo tanto, no existe obligación indemnizatoria por parte de mi representada ALLIANZ SEGUROS S.A. en virtud del contrato de seguro No. 022553517/0.

**Frente al hecho “DÉCIMO”:** NO ES CIERTO. Una vez verificado el expediente, no se observa poder especial conferido a los abogados Jairo Gallego Gómez ni Julio Ernesto Valencia Gómez para actuar ante los juzgados civiles municipales de Pereira. Lo que se observa es el poder especial que SURLAY ADRIANA RÍOS HENAO confirió a Julio Ernesto Valencia Gómez ante el Centro de Conciliación de la Cámara de Comercio de Dosquebradas, entidad completamente diferente a los juzgados civiles municipales de Pereira.

Por otro lado, si bien hay una sustitución que hace Julio Ernesto Valencia Gómez a Jairo Gallego Gómez, lo cierto es que ni siquiera hay poder especial, es decir, no hay poder especial para sustituir. Lo anterior configura una nulidad procesal de acuerdo al numeral 4 del artículo 133 del Código General del Proceso, la cual ya fue alegada oportunamente y en escrito separado.

1. **FRENTE A LAS PRETENSIONES[[3]](#footnote-3)**

**Frente a la pretensión denominada “DECLARATIVAS”:** ME OPONGO a la prosperidad de esta pretensión por carecer de fundamento fáctico y jurídico. Lo anterior, como quiera que no se haya acreditada la responsabilidad contractual que pretende endilgar el demandante al extremo pasivo, debido a que (i) no existe ningún medio de prueba en el expediente que permita corroborar, así sea sumariamente, las circunstancias de tiempo, modo y lugar en que ocurrieron los hechos del 27 de septiembre de 2020, (ii) el único medio de prueba con el que la demandante pretende probar la versión de sus hechos es una denuncia ante la Fiscalía General de la Nación, la cual se encuentra archivada por imposibilidad de encontrar o establecer el sujeto pasivo, (iii) la demandante no ha cumplido las cargas que legalmente le impone al asegurado el artículo 1077 del Código de Comercio, es decir, no ha probado la ocurrencia del siniestro.

Por lo anterior, no es posible afectar el contrato de seguro documentado en la póliza No. 022553517/0 por cuanto no se ha materializado el riesgo asegurado y aunque hipotéticamente se lograra acreditar la ocurrencia del siniestro, lo cierto es que en el presente caso se configuró una exclusión de cobertura, por cuanto el conductor del vehículo de placas HBO 369 no contaba con licencia de conducción apta para carros o camioneta, tal como se explicará de manera detallada más adelante.

**Frente a la pretensión denominada “CONDENAS”:** ME OPONGO a la prosperidad de esta pretensión por carecer de fundamento fáctico y jurídico. Lo anterior, como quiera que es una pretensión subsidiaria de la anterior que, por las razones ya expuestas, no tiene vocación de prosperidad.

**Frente a la pretensión “A - PERJUICIOS MATERIALES”:** ME OPONGO a la prosperidad de esta pretensión por carecer de fundamento fáctico y jurídico. Lo anterior, como quiera que es una pretensión subsidiaria de la anterior que, por las razones ya expuestas, no tiene vocación de prosperidad.

Además de lo anterior, de acuerdo a la guía de valores de Fasecolda, para el 27 de septiembre de 2020 el vehículo de placas HBO 369 tenía un valor de $ 73.800.000. Por lo anterior, teniendo en cuenta que el valor asegurado en la póliza No. 022553517/0 para el amparo de Hurto de Mayor Cuantía era de $ 85.450.000 y que el valor del vehículo de placas HBO 369 para el 27 de septiembre de 2020 era de $ 73.800.000, debemos tomar el menor valor entre ambos, quedando como resultado el valor de $ 73.800.000:



**Frente a la pretensión “B - LA INDEXACIÓN”:** ME OPONGO a la prosperidad de esta pretensión por carecer de fundamento fáctico y jurídico. Lo anterior, como quiera que es una pretensión subsidiaria de las anteriores que, por las razones ya expuestas, no puede ser reconocida. El pago de indexación sólo se generaría en una eventual condena en contra de mi representada. Sin embargo, reitero mi oposición, toda vez que, se repite, mi representada no tiene ninguna obligación indemnizatoria derivada de los hechos descritos en el escrito genitor.

**Frente a la pretensión “C”:** ME OPONGO a la prosperidad de esta petición de condena en costas del proceso y agencias en derecho, reitero mi oposición, toda vez que, se repite, mi representada no tienen ninguna obligación indemnizatoria derivada de los hechos descritos en el escrito genitor. Por tal motivo solicito que, en vista de que no se identifica ninguna actuación que refleje la necesidad de un reproche jurídico por parte de la demandada, se condene en costas a los demandantes, pues sometió al extremo pasivo y a mi prohijada, sin justificación ni respaldo probatorio alguno, al agotamiento innecesario de estas instancias judiciales.

1. **OBJECIÓN AL JURAMENTO ESTIMATORIO DE LA DEMANDA**

De conformidad con lo establecido en el inciso primero del artículo 206 del Código General del Proceso y con el fin mantener un equilibrio procesal, garantizar pedimentos razonables y salvaguardar el derecho de defensa de mi procurada, procedo a **OBJETAR** el juramento estimatorio de la demanda en los siguientes términos:

1. **Frente al daño emergente.**

Como aspecto fundamental para objetar el juramento estimatorio, debe advertirse que se solicita un valor por $ 90.000.000 como valor del vehículo de placas HBO 369, sin embargo, el valor asegurado para el amparo de Hurto de Mayor Cuantía será el menor valor entre el definido en la guía de valores de Fasecolda al momento de la ocurrencia del siniestro y el valor asegurado en la carátula de la póliza:



Es por lo anterior que debemos esclarecer el valor del vehículo para el 27 de septiembre de 2020, por lo anterior, hacemos la búsqueda con el Código Homólogo 00608007, que es el código para un AUDI Q5 2.0 TDI S-TRONIC LUXURY TP 2000CC TD CT TC, usado, modelo 2014 y la búsqueda arroja lo siguiente:



Quiere decir lo anterior que, de acuerdo a la guía de valores de Fasecolda, para el 27 de septiembre de 2020 el vehículo de placas HBO 369 tenía un valor de $ 73.800.000. Por lo anterior, teniendo en cuenta que el valor asegurado en la póliza No. 022553517/0 para el amparo de Hurto de Mayor Cuantía era de $ 85.450.000 y que el valor del vehículo de placas HBO 369 para el 27 de septiembre de 2020 era de $ 73.800.000, debemos tomar el menor valor entre ambos, quedando como resultado el valor de $ 73.800.000.

Es por lo anterior que esta pretensión carece de fundamento probatorio, no se haya acreditada y, como es bien sabido, no le corresponde al Juez presumir los gastos en los que supuestamente incurrió el demandante.

De tal suerte, en el entendido de que las sumas consignadas en el acápite del juramento estimatorio no obedecen a la realidad probatoria allegada al proceso, es en todo caso excesivo y sin soporte probatorio, de manera amable solicito a usted señor Juez, no tener en cuenta la estimación que se realiza en el libelo genitor.

1. **EXCEPCIONES DE FONDO FRENTE A LA DEMANDA[[4]](#footnote-4)**
2. **INEXISTENCIA DE OBLIGACIÓN DE INDEMNIZAR A CARGO DE ALLIANZ SEGUROS S.A. POR INCUMPLIMIENTO DE LAS CARGAS DEL ARTÍCULO 1077 DEL CÓDIGO DE COMERCIO.**

Por medio de la presente excepción se pretende demostrar al despacho que en el caso de la referencia no ha nacido obligación indemnizatoria a cargo de mi representada en tanto la parte demandante no ha cumplido con la obligación de probar la ocurrencia del siniestro, ya que, como se ha manifestado antes, no hay certeza sobre las circunstancias de tiempo, modo y lugar que rodearon la ocurrencia del hecho del 27 de septiembre de 2020, que dio origen a la presente demanda.

Es necesario aclarar que para que nazca a la vida jurídica la obligación condicional del asegurador, es requisito que el solicitante del amparo demuestre tanto la realización del riesgo asegurado, como también la cuantía de la pérdida. En tal virtud, si no se prueban estos dos elementos (la realización del riesgo asegurado y la cuantía de la pérdida) la prestación condicional de la aseguradora no nace a la vida jurídica y no podrá hacerse efectiva la póliza. Dado que en el presente caso no se demostró la realización del riesgo asegurado, por cuanto no obra ningún medio de prueba sobre lo ocurrido el 27 de septiembre de 2020.

Así entonces, para efectos de solicitudes de indemnización por los riesgos amparados, la carga probatoria gravita sobre la parte demandante, quien en la relación contractual tiene la calidad de asegurada. En ese sentido, el artículo 1077 del Código de Comercio, estableció:

“***ARTÍCULO 1077. CARGA DE LA PRUEBA. Corresponderá al asegurado demostrar la ocurrencia del siniestro, así como la cuantía de la pérdida, si fuere el caso.***

*El asegurador deberá demostrar los hechos o circunstancias excluyentes de su responsabilidad*.” (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

El cumplimiento de tal carga probatoria respecto de la ocurrencia del siniestro, así como de la cuantía de la pérdida, es fundamental para que se haga exigible la obligación condicional derivada del contrato de seguro, tal como lo ha indicado doctrina respetada sobre el tema:

“*Es asunto averiguado que en virtud del negocio aseguraticio, el asegurador contrae una obligación condicional que el artículo 1045 del código de comercio califica como elemento esencial del contrato, cuyo objeto se concreta a pagar la indemnización cuando se realice el riesgo asegurado. Consecuente con esta concepción, el artículo 1054 de dicho estatuto puntualiza que la verificación del riesgo -como suceso incierto que no depende exclusivamente de la voluntad del tomador- “da origen a la obligación del asegurado” (se resalta), lo que significa que es en ese momento en el que nace la deuda y, al mismo tiempo, se torna exigible (…)”*

*“(…) Luego la obligación del asegurador nace cuando el riesgo asegurado se materializa, y cual si fuera poco, emerge pura y simple.*

*Pero hay más. Aunque dicha obligación es exigible desde el momento en que ocurrió el siniestro,* ***el asegurador, ello es medular, no está obligado a efectuar el pago hasta tanto el asegurado o beneficiario le demuestre que el riesgo se realizó y cuál fue la cuantía de su perdida.*** *(…) Por eso el artículo 1080 del Código de Comercio establece que “el asegurador estará obligado a efectuar el pago…[cuando] el asegurado o beneficiario acredite, aun extrajudicialmente, su derecho ante el asegurador de acuerdo con el artículo 1077”. Dicho en breve, el asegurador sabe que tiene un deber de prestación, pero también sabe que mientras el acreedor no cumpla con una carga, no tendrá que pagar (…)”*

*“(…) Se dirá que el asegurado puede acudir al proceso declarativo, y es cierto; pero aunque la obligación haya nacido y sea exigible, la pretensión fracasará si no se atiende la carga prevista en el artículo 1077 del Código de Comercio, porque sin el cumplimiento de ella el asegurador no debe “efectuar el pago” (C. de CO., art. 1080)*[[5]](#footnote-5) ” (Subrayado y negrilla fuera del texto original)

La importancia de la acreditación probatoria de la ocurrencia del siniestro, de la existencia del daño y su cuantía, se circunscribe a la propia filosofía resarcitoria del seguro. Consistente en reparar el daño acreditado y nada más que este. Puesto que, de lo contrario, el asegurado o beneficiario podría enriquecerse sin justa causa, al indemnizarle un daño inexistente. En esta línea ha indicado la Corte Suprema de Justicia:

“*2.1. La efectiva configuración del riesgo amparado, según las previsiones del artículo 1054 del Código de Comercio, “da origen a la obligación del asegurador”.*

*2.2. En consonancia con ello, “[e]l asegurado o el beneficiario [están] obligados a dar noticia al asegurador de la ocurrencia del siniestro” (art. 1075, ib.), información que en el caso de la póliza de que se trata, debía verificarse “dentro de los treinta (30) días siguientes a la fecha en que tenga conocimiento de la ocurrencia de un tratamiento de las enfermedades de Alto Costo relacionada en la Cláusula Primera, así no afecte la Cobertura provista mediante la presente póliza” (cláusula décima, condiciones generales, contrato de seguro).*

*2.3. Pero como es obvio entenderlo, no bastaba con reportar el siniestro, sino que era necesario además “demostrar [su] ocurrencia (…), así como la cuantía de la pérdida, si fuere el caso” (art. 1077, ib.).*

*2.4 Esos deberes acentúan su importancia en los seguros de daños, como el que es base de la acción, toda vez que ellos, “[r]especto del asegurado”, son “contratos de mera indemnización y jamás podrán constituir para él fuente de enriquecimiento” (art. 1088, ib.), de modo que “la indemnización no excederá, en ningún caso, el valor real del interés asegurado en el momento de siniestro, ni del monto efectivo del perjuicio patrimonial sufrido por el asegurado o el beneficiario*” (art. 1089, ib.)[[6]](#footnote-6)”.

La Corte Suprema de Justicia, ha establecido la obligación del asegurado en demostrar la cuantía de la pérdida:

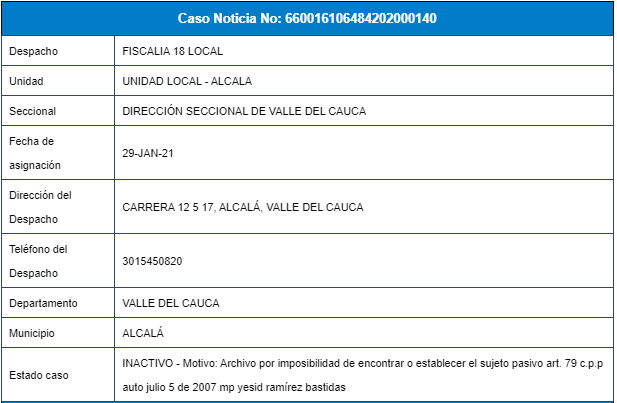
“(…) ***Se lee en las peticiones de la demanda que la parte actora impetra el que se determine en el proceso el monto del siniestro. Así mismo, no cuantifica una pérdida. De ello se colige con claridad meridiana que la demandante no ha cumplido con la carga de demostrar la ocurrencia del siniestro y su cuantía que le imponen los artículos 1053 y 1077 del C. de Comercio.*** *En consecuencia y en el hipotético evento en que el siniestro encontrare cobertura bajo los términos del contrato de seguros, la demandante carece de derecho a demandar el pago de los intereses moratorios*[[7]](#footnote-7)” (Negrilla y subrayado fuera del texto original)

De lo anterior se infiere que, en todo tipo de seguros, cuando el asegurado quiera hacer efectiva la garantía deberá demostrar la ocurrencia del siniestro y de ser necesario, también deberá demostrar la cuantía de la pérdida. Para el caso en estudio, debe señalarse como primera medida que la parte demandante no cumplió con la carga de la prueba consistente en demostrar la realización del riesgo asegurado y la cuantía de la pérdida, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 1077 del Código de Comercio. Según las pruebas documentales obrantes en el plenario, no se han probado estos factores, por lo que, en ese sentido, no ha nacido a la vida jurídica la obligación condicional del asegurador. A efectos de aclararle al despacho las razones por las que no se encuentran cumplidas las cargas del artículo 1077, divido la excepción en dos subcapítulos, que permitirán un mejor entendimiento del argumento.

1. La no realización del riesgo asegurado.

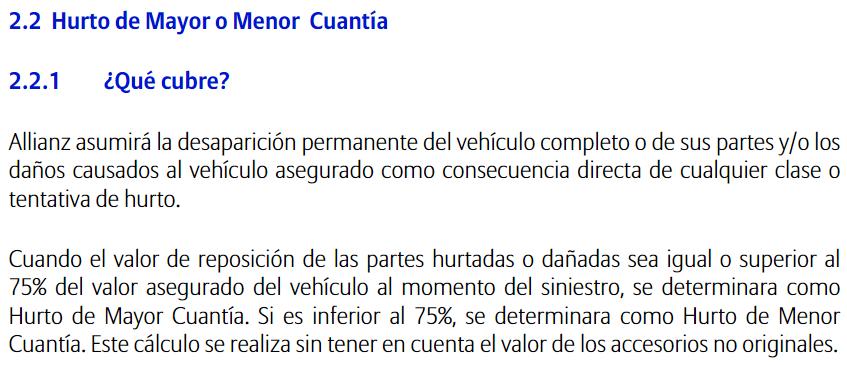
En este punto, el despacho deberá tener en consideración que de conformidad con lo estipulado en las condiciones de la póliza Automóviles Individual Livianos Particulares No. 022553517/0, podemos concluir que el riesgo asegurado no se realizó. Se aclara que, mediante el referido contrato de seguro, en virtud del cual se vinculó a mi procurada al presente litigio, la aseguradora cubre, entre otros, el amparo de Hurto de Mayor Cuantía del vehículo de placas HBO 369 que sufra el asegurado, de acuerdo con las condiciones generales y particulares indicadas en la carátula o en los anexos de la póliza, que acaecieran dentro de la delimitación temporal comprendida entre el 23 de octubre de 2019 hasta el 31 de octubre de 2020. Asimismo, dependiendo de la particularidad de cada caso y surtida la carga de la prueba respecto de la ocurrencia por parte del asegurado, se determinaría el alcance de la obligación indemnizatoria a cargo del asegurador. Sin embargo, es necesario señalar que en ningún momento el demandante acreditó las circunstancias de tiempo, modo y lugar del supuesto hurto. Por el contrario, lo único con lo que cuenta el demandante para soportar sus pretensiones es la versión de los hechos que él mismo realiza.

Por otro lado, una vez realizada la búsqueda del proceso penal en la base de datos del Sistema Penal Oral Acusatorio – SPOA, se observa que dicho proceso se encuentra **ARCHIVADO** por imposibilidad de encontrar o establecer el sujeto pasivo:



El único medio de prueba con el que la demandante pretende probar la versión de sus hechos es una denuncia ante la Fiscalía General de la Nación, la cual se encuentra archivada por imposibilidad de encontrar o establecer el sujeto pasivo.

En virtud de la clara inexistencia de configuración del riesgo asegurado, la aseguradora deberá ser absuelta de cualquier responsabilidad indemnizatoria. Pues al tenor del amparo contratado, se estipuló que mi representada cubre la desaparición permanente del vehículo completo o de sus partes y/o los daños causados al vehículo asegurado como consecuencia directa de cualquier clase o tentativa de hurto. Sin embargo, el demandante y asegurado no logró estructurar los elementos constitutivos para que se predique la configuración del riesgo asegurado deprecado y pactado en la póliza, pues a la fecha la compañía aseguradora desconoce las condiciones de tiempo, modo y lugar en las que se causó el supuesto hurto y con eso se torna imposible acceder a reconocimientos económicos que deba asumir la aseguradora, pues el riesgo amparado no se configuró. El riesgo fue descrito dentro de las condiciones del contrato de seguros, de la siguiente manera:



Dicho lo anterior, es claro que en el presente caso no se ha realizado el riesgo asegurado, toda vez que no existe ningún medio de prueba que permitan inferir más allá de toda duda razonable lo ocurrido el 27 de septiembre de 2020. Como consecuencia de ello, no hay obligación condicional por parte de la aseguradora.

En conclusión, la parte activa del litigio fundamenta su escrito petitorio única y exclusivamente en la versión de los hechos que el mismo extremo procesal activo afirma, por lo tanto, para el caso en estudio debe señalarse en primera medida que la parte actora no demostró la realización del riesgo asegurado, pues no se ha acreditado la forma como ocurrieron los hechos del 27 de septiembre de 2020. Observándose una total orfandad de elementos que permitan corroborar lo que realmente ocurrió el día de los hechos. Por el contrario, no obra dentro del expediente suficiente material probatorio que permita corroborar lo ocurrido en dicha fecha. Del incumplimiento de las cargas que imperativamente establece el artículo 1077 del Código del Comercio por la parte demandante, basta con remitirnos a las pruebas aportadas con la demanda, en donde se evidencia la carencia de elementos demostrativos que acrediten la realización del riesgo asegurado y la supuesta pérdida. Por tanto, es claro que no se cumplen las cargas del artículo 1077 del Código de Comercio por lo que deberán negarse las pretensiones de la demanda.

Por las razones expuestas, solicito respetuosamente declarar probada esta excepción.

1. **INEXISTENCIA DE OBLIGACIÓN INDEMNIZATORIA A CARGO DE ALLIANZ SEGUROS S.A., POR CONFIGURACIÓN DE EXCLUSIÓN EXPRESA DE COBERTURA DE LA PÓLIZA No. 022553517/0.**

Se propone la presente excepción de manera subsidiaria y sólo en el remoto e improbable escenario en que no prospere la excepción anterior, ya que dentro del contrato de seguro No. 022553517/0 se pactó de manera expresa la siguiente exclusión de cobertura: “*cuando usted o el conductor nunca ha tenido licencia de conducción, o teniéndola se encuentre suspendida o cancelada de acuerdo con las normas vigentes, o sea falsa al momento de la ocurrencia del siniestro, o no sea apta para conducir vehículos de la clase y condiciones estipuladas en la presente póliza, de acuerdo a la categoría establecida en la licencia por el Ministerio de Transporte*”. Se recuerda que, de acuerdo a lo hechos narrados en la denuncia penal, el vehículo de placas HBO 369 estaba siendo conducido por el señor LUIS CARLOS GUTIÉRREZ CARDONA quien, para el momento de los hechos y hasta la fecha de presentación de este escrito, tiene una licencia de conducción cuya categoría es A2, es decir, para conducir motocicletas, sin embargo, para conducir automotores, como la camioneta asegurada, se requiere una licencia de conducción categoría B1 en adelante. Por lo tanto, se trata de un riesgo expresamente excluido en la póliza de seguro que vincula a mi representada y en tal virtud, no resulta jurídicamente viable el nacimiento de obligación indemnizatoria alguna a su cargo.

Se debe precisar que, según el Código de Comercio, el seguro es un contrato de tipo consensual, según el cual el asegurador podrá a su arbitrio, asumir y excluir riesgos, de acuerdo a las condiciones particulares, a saber:

“*ARTÍCULO 1056. <ASUNCIÓN DE RIESGOS>. Con las restricciones legales, el asegurador pondrá, a su arbitrio, asumir todos o algunos de los riesgos a que estén expuestos el interés o la cosa asegurados, el patrimonio o la persona del asegurado*”.

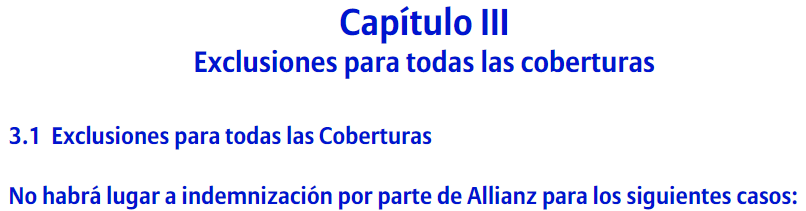
Así como en el contrato de seguro el asegurador asume el traslado de riesgos y que por su configuración nace la obligación indemnizatoria, a su vez, el asegurador también pacta exclusiones, esto es, aquellos riesgos, situaciones o eventos que no están amparadas en el contrato y, por lo tanto, el asegurador no está en la obligación indemnizatoria propia del acuerdo aseguraticio. Es por lo anterior que la Corte Suprema de Justicia, se ha pronunciado en diferentes oportunidades sobre las exclusiones, así:

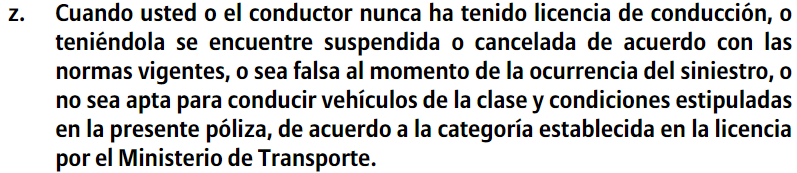
*"En efecto, al amparo del artículo 1056 del Código de Comercio, las partes pueden pactar –lícitamente– ciertas circunstancias o condiciones preestablecidas que se mantengan exceptuadas del aseguramiento, acotando así los riesgos de la cosa, el patrimonio o el individuo asegurado (según se trate de seguros reales, patrimoniales o de personas) que se obliga a asumir el asegurador.*

*Dentro de esa tipología de convenciones se encuentran las exclusiones de cobertura, esto es, supuestos fácticos que “siendo origen del evento dañoso o efecto del mismo, no obligan la responsabilidad del asegurador”, frente a las cuales la Corte ha tenido oportunidad de puntualizar lo siguiente:*

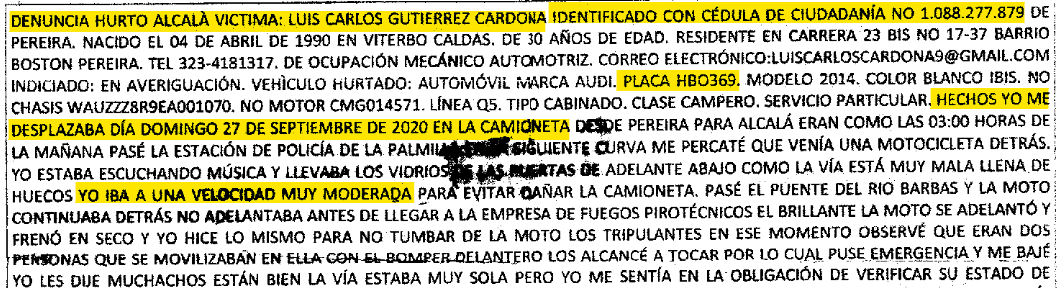
*“El asegurador puede delimitar a su talante el riesgo que asume, sea circunscribiéndolo por circunstancias de modo, tiempo y lugar, que de no cumplirse impiden que se configure el siniestro, ora precisando ciertas circunstancias causales o ciertos efectos que, suponiendo realizado el hecho delimitado como amparo, queden sin embargo excluidas de la protección que promete por el contrato. Son estas las llamadas exclusiones” (CSJ SC, 7 oct. 1985, sin publicar). ". (CSJ, Cas. Civil, Sent. SC3839-2020/2015-00968 , oct. 13/2020, Rad. 05001-31-03-007-2015-00968-01. M.P. Luis Alonso Rico Puerta).*

Dentro de la póliza No. 022553517/0 se establecieron los parámetros que enmarcan la obligación condicional que contrajo mi representada y delimitan la extensión del riesgo asumido por ella. En efecto, en ellas se refleja la voluntad de los contratantes al momento de celebrar el contrato, definen de manera explícita las condiciones del negocio aseguraticio e incorporan en la póliza determinadas barreras cualitativas que eximen al asegurador a la prestación señalada en el contrato, las cuales se conocen generalmente como exclusiones de la cobertura. Es por ello que, en el caso particular, se pactaron una serie de exclusiones tal como se evidencia en la siguiente imagen tomada de las condiciones generales de la póliza:





De manera concreta, en el pacto asegurador, se excluyó el evento en que en que el conductor no posea licencia de conducción o habiéndola tenido se encontrare suspendida o cancelada o esta fuere falsa o no fuere apta para conducir el vehículo de la clase o condiciones estipuladas en la presente póliza, de acuerdo con la categoría establecida en la licencia. Ahora bien, revisando el caso particular, es importante advertir que el vehículo asegurado de placas HBO 369 tipo camioneta supuestamente estaba siendo conducido por el señor LUIS CARLOS GUTIÉRREZ CARDONA, de acuerdo a lo que él mismo manifestó en la denuncia:



Pero una vez revisado en RUNT para verificar el tipo y estado de licencia de conducción del señor LUIS CARLOS GUTIÉRREZ CARDONA, se observa lo siguiente:



Pues bien, analizado lo anterior, se concluye fácilmente que la licencia de conducción vigente que tiene el señor LUIS CARLOS GUTIÉRREZ CARDONA fue expedida de forma previa al momento de los hechos que aquí nos citan, es decir, el 11 de junio de 2019 y está vigente hasta el 2023. Además, se observa que su categoría es A2. Recordemos qué es una licencia de conducción, según la Ley 769 de 2002:

“*ARTÍCULO 2o. DEFINICIONES. Para la aplicación e interpretación de este código, se tendrán en cuenta las siguientes definiciones:*

*(…)*

*Licencia de conducción: Documento público de carácter personal e intransferible expedido por autoridad competente, el cual autoriza a una persona para la conducción de vehículos con validez en todo el territorio nacional.*

*(…)*”.

Pues bien, es el documento que autoriza a una persona para la conducción de vehículos con validez en todo el territorio nacional. Sin embargo, esta autorización está reglamentada por el Ministerio de Transporte por expresa disposición de la norma ibídem:

“*ARTÍCULO 20. El Ministerio de Transporte definirá mediante resolución las categorías de licencias de conducción y recategorizaciones, lo mismo que las restricciones especiales que deben tenerse en cuenta para la expedición de las licencias según cada categoría*”.

Es por lo anterior que el Ministerio de Transporte expide la Resolución 001500 del 27 de junio de 2005, la cual tiene por objeto:

“*Artículo 1º. Objeto. La presente resolución tiene por objeto definir las nuevas categorías de las Licencias de Conducción, de conformidad con el artículo 20 de la Ley 769 de 2002*”.

El fin teleológico de la norma es proteger a todos los actores viales, pues los automotores deben ser conducidos por personas de acuerdo a su conocimiento y experticia. Es por lo anterior que las licencias de conducción se categorizan de acuerdo a la destinación del vehículo que se vaya a conducir, es decir, en particular o publico:

“*Artículo 3º. Clasificación de las Licencias de Conducción. Las Licencias de Conducción se clasifican así:*

*1. Licencias de Conducción para vehículos automotores destinados al servicio particular. Dentro de esta clasificación quedan comprendidos los vehículos de servicio oficial, diplomático, consular y de misiones especiales.*

*2. Licencias de Conducción para vehículos automotores destinados al servicio público*”.

Es por lo anterior que las licencias de conducción de vehículo automotores de servicio particular se categorizan así:

*“Artículo 4º. Categorías de la Licencia de Conducción de vehículos automotores de servicio particular. Las licencias de conducción de los vehículos de servicio particular tendrán las siguientes categorías, subdivididas por nomenclatura:*

*A1 Para la conducción de motocicletas con cilindrada hasta de 125 c.c.*

***A2 Para la conducción de motocicletas, motociclos y mototriciclos con cilindrada mayor a 125 c.c.***

***B1 Para la conducción de automóviles, motocarros, cuatrimotos, camperos, camionetas y microbuses.***

*B2 Para la conducción de camiones rígidos, busetas y buses.*

*B3 Para la conducción de vehículos articulados.*

*Parágrafo 1°. Dentro de una misma nomenclatura, el titular de la Licencia de Conducción de mayor categoría podrá conducir vehículos de categoría inferior.*

*Parágrafo 2º. Cuando los vehículos agrícolas y montacargas transiten por las vías públicas, su conductor deberá portar licencia de conducción como mínimo B1.*

*Parágrafo 3º. Los pequeños remolques y semirremolques que son enganchados o halados por un automotor, se le exigirá a su conductor categoría de Licencia de Conducción de acuerdo con el vehículo automotor que conduzca*”. (Resaltado y negrilla propio).

Es evidente que se configura a plenitud la exclusión alegada por cuanto concurren todos los elementos que precisamente fueron excluidos dentro del contrato de seguro contenido en la póliza No. 022553517/0, ya que el señor LUIS CARLOS GUTIÉRREZ CARDONA tiene y tenía para el momento de los hechos una licencia de conducción categoría A2, sin embargo, el vehículo de placas HBO 369 es una camioneta, por lo que estaba en la obligación de portar, como mínimo, una licencia de conducción categoría B1. Todos los elementos anteriores configuran una exoneración de afectación del contrato de seguro plurimencionado, pues recordemos que:

*“Quien celebra un negocio jurídico en virtud de la autonomía privada está creando una nueva relación jurídica, que no existía aún. […] La autonomía privada únicamente tiene sentido desde el derecho, como la posibilidad de crear, modificar o extinguir relaciones y normas jurídicas. […] Se trata de un poder normativo, es decir, una potestad de crear normas jurídicas y la autonomía de la voluntad es la fuente de que ellas se derivan”.[[8]](#footnote-8)*

Así las cosas, se advierte que, si en gracia de discusión se accediera a las pretensiones de la demanda, los hechos objeto de litigio configuran una causal de exclusión de cobertura expresamente concertada en el mentado contrato de seguro.

En conclusión, no se puede afectar el contrato de seguro No. 022553517/0 porque se configura una causal expresa de exclusión, ya que el vehículo asegurado de placas HBO 369 es una camioneta que estaba siendo conducido por el señor LUIS CARLOS GUTIÉRREZ CARDONA quien portaba licencia de conducción categoría A2, pero estando en la obligación de portar licencia de conducción tipo B1, como mínimo.

Por lo anterior, solicito respetuosamente, se declare probada esta excepción

1. **IMPROCEDENCIA, FALTA DE MEDIO DE PRUEBA E INDEBIDA CUANTIFICACIÓN DEL SUPUESTO DAÑO EMERGENTE QUE PRETENDE EL DEMANDANTE.**

Se propone la presente excepción de manera subsidiaria y sólo en el remoto e improbable escenario en que no prospere la primera excepción. Como se adujo al momento de oponerme a las pretensiones de la demanda y su subsanación, mediante la presente excepción se demostrará al Juzgado que al demandante no se le puede reconocer ninguno de los conceptos indemnizatorios materiales que solicita en la demanda. Lo anterior por cuanto (i) se solicita un valor por $ 90.000.000 como valor del vehículo de placas HBO 369, sin embargo, el valor asegurado de dicho automotor en el contrato de seguro No. 022553517/0 era por la suma de $ 85.450.000 y para el amparo de Hurto de Mayor Cuantía el valor asegurado será el menor valor entre el definido en la guía de valores de Fasecolda al momento de la ocurrencia del siniestro, esto es, $ 73.800.000 y el valor asegurado en la carátula de la póliza y (ii) ante la incertidumbre de la ocurrencia de los hechos del 27 de septiembre de 2020 sumado a la inconsistencia en que supuestamente ocurrieron los hechos, no existe prueba del daño emergente alegado por la demandante.

Si bien el accionante expone genéricamente la razón por la cual presuntamente se le causaron unos perjuicios materiales, sus aseveraciones no fueron respaldadas con medios de prueba suficientes. Se advierte que, de conformidad con las pretensiones de la demanda, se solicitan las siguientes sumas de dinero por concepto de daño emergente:

Por daño emergente: $ 90.000.000

El daño emergente ha sido desarrollado jurisprudencialmente como la tipología de perjuicios que comprende la pérdida de elementos patrimoniales como consecuencia de los hechos dañosos. Sin embargo, ha establecido ampliamente que para la procedencia del reconocimiento de los mismos resulta totalmente necesario acreditarlos dentro del proceso, carga que le asiste al reclamante de los perjuicios. Bajo estos derroteros, en el caso particular es completamente improcedente reconocimiento alguno a título de daño emergente, por cuanto no existe prueba cierta, clara y suficiente que acredite las sumas solicitadas por el extremo actor.

Es claro que la parte demandante tenía entre sus mandatos como parte actora, toda la carga probatoria sobre los perjuicios deprecados en la demanda. Por lo tanto, la cuantía de los daños por los cuales se está exigiendo una indemnización deberán estar claramente probados a través de los medios idóneos que la ley consagra en estos casos. A efectos de entender la tipología de dichos perjuicios, vale la pena rememorar lo indicado por la honorable Corte Suprema de Justicia con respecto a la definición del daño emergente en los siguientes términos:

“*De manera, que el daño emergente comprende la pérdida misma de elementos patrimoniales, las erogaciones que hayan sido menester o que en el futuro sean necesarios y el advenimiento de pasivo, causados por los hechos de los cuales se trata de deducirse la responsabilidad.*

*Dicho en forma breve y precisa, el daño emergente empobrece y disminuye el patrimonio, pues se trata de la sustracción de un valor que ya existía en el patrimonio del damnificado; en cambio, el lucro cesante tiende a aumentarlo, corresponde a nuevas utilidades que la víctima presumiblemente hubiera conseguido de no haber sucedido el hecho ilícito o el incumplimiento*”[[9]](#footnote-9).

Con fundamento de lo anterior, podemos concluir que el daño emergente comprende la pérdida de elementos patrimoniales, causada por los hechos de los cuales se trata de deducirse la responsabilidad. Lo primero que debe manifestarse frente al supuesto daño emergente que pretende reclamar la demandante a través del presente proceso, es que en la demanda se solicita un valor por $ 90.000.000 como valor del vehículo de placas HBO 369, sin embargo, el valor asegurado de dicho automotor en el contrato de seguro No. 022553517/0 era por la suma de $ 85.450.000 y para el amparo de Hurto de Mayor Cuantía el valor asegurado será el menor valor entre el definido en la guía de valores de Fasecolda al momento de la ocurrencia del siniestro y el valor asegurado en la carátula de la póliza. Además, en las condiciones del seguro se explica cómo opera el mimo:



Es por lo anterior que debemos esclarecer el valor del vehículo para el 27 de septiembre de 2020, por lo anterior, hacemos la búsqueda con el Código Homólogo 00608007, que es el código para un AUDI Q5 2.0 TDI S-TRONIC LUXURY TP 2000CC TD CT TC, usado, modelo 2014 y la búsqueda arroja lo siguiente:



Quiere decir lo anterior que, de acuerdo a la guía de valores de Fasecolda, para el 27 de septiembre de 2020 el vehículo de placas HBO 369 tenía un valor de $ 73.800.000. Por lo anterior, teniendo en cuenta que el valor asegurado en la póliza No. 022553517/0 para el amparo de Hurto de Mayor Cuantía era de $ 85.450.000 y que el valor del vehículo de placas HBO 369 para el 27 de septiembre de 2020 era de $ 73.800.000, debemos tomar el menor valor entre ambos, quedando como resultado el valor de $ 73.800.000.

En este orden de ideas, es fundamental que el Despacho tome en consideración que en el plenario no obra ninguna prueba que permita acreditar el daño emergente como consecuencia de los hechos del 27 de septiembre de 2020, pues ante la incertidumbre de la ocurrencia de los hechos del citado día sumado a la inconsistencia en que supuestamente ocurrieron los hechos, no existe prueba del daño emergente alegado por la demandante. Así mismo, no se debe perder de vista que la carga de la prueba de acreditar los supuestos perjuicios reside única y exclusivamente en cabeza de la parte demandante. En este sentido, si dicha parte no cumple con su carga y en tal virtud, no acredita debida y suficientemente sus aparentes daños, es jurídicamente improcedente reconocer cualquier suma por dicho concepto. Esta teoría ha sido ampliamente desarrollada por la Corte Suprema de Justicia al establecer:

“(…) aun cuando en la acción de incumplimiento contractual es dable reclamar el reconocimiento de los perjuicios, en su doble connotación de daño emergente y lucro cesante, no lo es menos que para ello resulta ineludible que el perjuicio reclamado tenga como causa eficiente aquel incumplimiento, **y que los mismos sean ciertos y concretos y no meramente hipotéticos o eventuales, teniendo el reclamante la carga de su demostración**, como ha tenido oportunidad de indicarlo, de manera reiterada”[[10]](#footnote-10). (Subrayado fuera del texto original)

En ese orden de ideas, es claro que la Corte Suprema de Justicia ha establecido que, para la procedencia de reconocimiento de perjuicios a título de daño emergente, es necesario que el reclamante demuestre mediante prueba suficiente que se trata de perjuicios ciertos y no hipotéticos. Lo que no sucede en el caso en concreto, en tanto que la parte Demandante solicita reconocimiento de sumas de dinero a título de daño emergente, sin que pruebe la causación de dichos perjuicios. Carga que le asiste por ser el reclamante del daño, según los términos jurisprudenciales de la Corte. Bajo esta misma línea, en otro pronunciamiento también ha indicado que la existencia de los perjuicios en ningún escenario se puede presumir, tal y como se observa a continuación:

*“(…) aun cuando en la acción de incumplimiento contractual es dable reclamar el reconocimiento de los perjuicios, en su doble connotación de daño emergente y lucro cesante, no lo es menos que para ello resulta ineludible que el perjuicio reclamado tenga como causa eficiente aquel incumplimiento, y que los mismos sean ciertos y concretos y no meramente hipotéticos o eventuales, teniendo el reclamante la carga de su demostración, como ha tenido oportunidad de indicarlo, de manera reiterada.”[[11]](#footnote-11) (Subrayado fuera del texto original)*

Bajo esta misma línea, en otro pronunciamiento también ha indicado que la existencia de los perjuicios en ningún escenario se puede presumir, tal y como se observa a continuación:

*“Ya bien lo dijo esta Corte en los albores del siglo XX, al afirmar que “(…) la existencia de perjuicios no se presume en ningún caso; [pues] no hay disposición legal que establezca tal presunción (…)”[[12]](#footnote-12)* (Subrayado fuera del texto original)

Así las cosas, en relación a la carga probatoria que recae en este caso en la parte demandante, se puede observar que en el expediente no obra prueba alguna que acredite las erogaciones estimadas en el acápite de juramento estimatorio y solicitadas las pretensiones de la demanda con ocasión a los hechos del 27 de septiembre de 2020, por la completa incertidumbre sobre las circunstancias de tiempo, modo y lugar en que ocurrieron los hechos que fundamentan el presente proceso. En efecto, la consecuencia jurídica a la falta al deber probatorio en cabeza del demandante es, sin lugar a dudas, la negación de la pretensión.

Aunado a ello, es claro que los demandantes tenían entre sus mandatos como parte actora, toda la carga probatoria sobre los perjuicios deprecados en la demanda. Por lo tanto, cada uno de los daños por los cuales está exigiendo una indemnización deberán estar claramente probados a través de los medios idóneos que la Ley consagra en estos casos. Lo que no sucede en el presente toda vez que los demandantes solicitan reconocimiento de indemnización por $ 90.000.000, sin que se aporten medios de prueba o elemento de juicio suficiente que acrediten las circunstancias del 27 de septiembre de 2020 y mucho menos el valor solicitado.

En conclusión, de acuerdo a lo expuesto, no existen medios de prueba que respalden los pedimentos que hace el demandante sobre estos perjuicios.

Por todo lo expuesto, solicito declarar debidamente probada esta excepción.

1. **LÍMITE ASEGURADO DE LA PÓLIZA No. 022553517/0.**

Se propone la presente excepción de manera subsidiaria y sólo en el remoto e improbable escenario en que no prospere la primera excepción. Se plantea esta excepción con el fin de demostrar en el presente proceso que, dentro de las condiciones particulares del contrato de seguro No. 022553517/0 por medio del cual se vincula a mi representada al presente proceso, en gracia de discusión y sin que la presente constituya el reconocimiento de obligación alguna de mi representada, cabe mencionar que, en el remoto evento y muy improbable escenario de que a mi procurada se le hiciera exigible la afectación del negocio contractual expedido por ella, mediante la cual se aseguró el Hurto de Mayor Cuantía del vehículo de placas HBO 369, se estipularon las condiciones, los límites, los amparos otorgados, las exclusiones, las sumas aseguradas, los deducibles pactados, etc. De manera que exclusivamente son estos los parámetros que determinarían en un momento dado la posible responsabilidad que podría atribuirse a mi poderdante, en cuanto enmarcan la obligación condicional que contrajo y las diversas cláusulas del aseguramiento, incluso y sin perjuicio de las estipulaciones que la exoneran de responsabilidad, que pido declarar en el fallo.

En este orden de ideas, mi procurada no estará llamada a pagar cifra que exceda el valor asegurado previamente pactado por las partes, en tanto que la responsabilidad de mi mandante va hasta la concurrencia de la suma asegurada. De esta forma y de conformidad con el artículo 1079 del Código de Comercio, debe tenerse en cuenta la limitación de responsabilidad hasta la concurrencia de la suma asegurada:

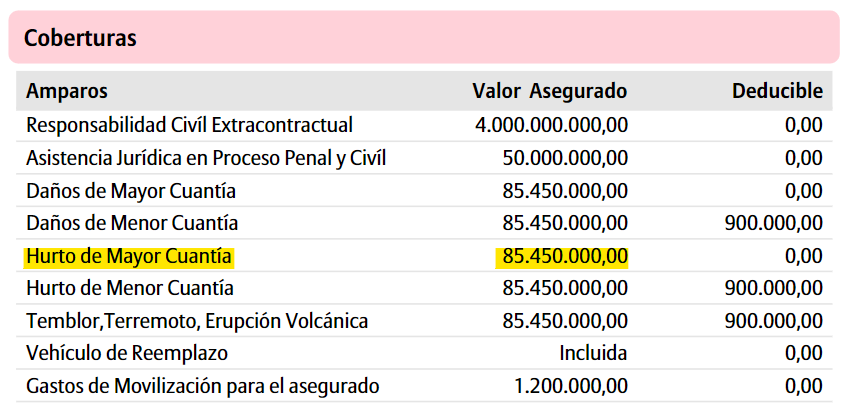
“***ARTÍCULO 1079. RESPONSABILIDAD HASTA LA CONCURRENCIA DE LA SUMA ASEGURADA.*** *El asegurador no estará obligado a responder si no hasta concurrencia de la suma asegurada, sin perjuicio de lo dispuesto en el inciso segundo del artículo 1074*”.

La norma antes expuesta, es completamente clara al explicar que la responsabilidad del asegurador va hasta la concurrencia de la suma asegurada. De este modo, la Corte Suprema de Justicia ha interpretado el precitado artículo en los mismos términos al explicar:

“*Al respecto es necesario destacar que, como lo ha puntualizado esta Corporación, el valor de la prestación a cargo de la aseguradora, en lo que tiene que ver con los seguros contra daños, se encuentra delimitado, tanto por el valor asegurado, como por las previsiones contenidas en el artículo 1089 del Código de Comercio, conforme al cual, dentro de los límites indicados en el artículo 1079 la indemnización no excederá, en ningún caso, del valor real del interés asegurado en el momento del siniestro, ni del monto efectivo del perjuicio patrimonial sufrido por el asegurado o el beneficiario, regla que, además de sus significativas consecuencias jurídicas, envuelve un notable principio moral: evitar que el asegurado tenga interés en la realización del siniestro, derivado del afán de enriquecerse indebidamente, a costa de la aseguradora, por causa de su realización*”[[13]](#footnote-13).

Téngase en cuenta que expresamente en el certificado de la póliza No. 022553517/0 se estipuló el límite de la cobertura para los eventos asegurables y amparados por el contrato, y en este punto impera el precepto del artículo 1079 del Código de Comercio, conforme al cual el asegurador estará obligado a responder únicamente hasta la concurrencia de la suma asegurada, sin excepción y sin perjuicio del carácter meramente indemnizatorio de esta clase de pólizas, consagrado en el artículo 1088 ibídem, que establece que los seguros de daños serán contratos de mera indemnización y jamás podrán constituirse en fuente de enriquecimiento.

Ahora bien, exclusivamente en gracia de discusión, sin ánimo de que implique el reconocimiento de responsabilidad en contra de mi representada, se debe manifestar que, en la póliza No. 022553517/0, se indicaron los límites para los diversos amparos pactados, de la siguiente manera:



La póliza No. 022553517/0 contemplaba el amparo de Hurto de Mayor Cuantía y su valor asegurado era de $ 85.450.000 y no de $ 90.000.000 como lo indica el apoderado en este hecho. Ahora bien, otro aspecto que se debe aclarar es que el valor asegurado para este amparo será el menor valor entre el definido en la guía de valores de Fasecolda al momento de la ocurrencia del siniestro y el valor asegurado en la carátula de la póliza:



Es por lo anterior que debemos esclarecer el valor del vehículo para el 27 de septiembre de 2020, por lo anterior, hacemos la búsqueda con el Código Homólogo 00608007, que es el código para un AUDI Q5 2.0 TDI S-TRONIC LUXURY TP 2000CC TD CT TC, usado, modelo 2014 y la búsqueda arroja lo siguiente:



Quiere decir lo anterior que, de acuerdo a la guía de valores de Fasecolda, para el 27 de septiembre de 2020 el vehículo de placas HBO 369 tenía un valor de $ 73.800.000. Por lo anterior, teniendo en cuenta que el valor asegurado en la póliza No. 022553517/0 para el amparo de Hurto de Mayor Cuantía era de $ 85.450.000 y que el valor del vehículo de placas HBO 369 para el 27 de septiembre de 2020 era de $ 73.800.000, debemos tomar el menor valor entre ambos, quedando como resultado el valor de $ 73.800.000.

El anterior es el límite máximo asegurado para el amparo de Hurto de Mayor Cuantía, es decir, es el valor máximo por el que estaría llamada a responder mi representada. En la causa que nos asiste, de acuerdo con los límites máximos establecidos en el contrato aseguraticio, el monto máximo que hipotéticamente correspondería a mi procurada indemnizar, por los reprochados en el libelo genitor, es de $ 73.800.000 para el amparo de Hurto de Mayor Cuantía. De manera que ruego a su señoría proceder de conformidad en el momento en el que decida de fondo lo relativo a la relación sustancial que vincula a mi prohijada en esta causa.

De conformidad con estos argumentos, respetuosamente solicito declarar probada la excepción planteada en favor de los derechos e intereses de mi procurada.

1. **PÉRDIDA DEL DERECHO A LA INDEMNIZACIÓN.**

Esta excepción se propone para efectos de que, demostrado que el accionante tuvo conocimiento de la alta probabilidad de que ocurriera el *hurto calificado* en la vía que de Pereira conduce a Alcalá a las 3:00 a. m. antes del 27 de septiembre del 2020, y que a pesar de ello no lo manifestó oportunamente a la ALLIANZ SEGUROS S.A., esto revela un actuar malicioso por parte de la señora SURLAY ADRIANA RÍOS HENAO que, por consiguiente, implica la pérdida del derecho a la indemnización que a favor de aquella se concertó en el referido contrato.

Lo anterior, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 1078 del Código de Comercio, el cual reza:

*“(…) Artículo 1078. Reducción de la indemnización por incumplimiento.*

*Si el asegurado o el beneficiario incumplieren las obligaciones que les corresponden en caso de siniestro, el asegurador sólo podrá deducir de la indemnización el valor de los perjuicios que le cause dicho incumplimiento.*

***La mala fe del asegurado o del beneficiario en la reclamación o comprobación del derecho al pago de determinado siniestro, causará la pérdida de tal derecho*** *(…)”* (Negrita por fuera del texto original).

Es importante precisar que la mala fe se configura en aquellos casos en los que es posible evidenciar *"(...) el pernicioso elemento subjetivo, es decir, [su] (...) tendencia a defraudar, causar daño o afectar patrimonialmente a la otra parte, o por el actuar descuidado, deshonesto (...)”[[14]](#footnote-14).* En el caso en análisis, está demostrado que la demandante omitió deliberadamente manifestar a mi prohijada que el riesgo que se le trasladó se había modificado en virtud del irresponsable actuar al pretender mostrar un vehículo para venta en otro municipio y a las 3:00 a. m., se acreditará el actuar deshonesto y de mala fe por parte de aquel, y con ello, la pérdida del derecho a la indemnización.

Por lo anterior, solicito declarar probada esta excepción.

1. **EL SEGURO CONTENIDO EN LA PÓLIZA No. 022553517/0 ES DE CARÁCTER MERAMENTE INDEMNIZATORIO.**

Se propone la presente excepción de manera subsidiaria y sólo en el remoto e improbable escenario en que no prospere la primera excepción. Esta excepción se plantea en gracia de discusión y se soporta en el hecho de que el demandante pretermite el contenido de normas de orden público que consagran el carácter meramente indemnizatorio del seguro que sirvió de soporte a la presente demanda. Lo anterior, como se consagra en el artículo 1088 del Código de Comercio, establece que jamás el seguro podrá constituir fuente de enriquecimiento. Por lo tanto, con esa condición suprema, la responsabilidad del asegurador que se enmarca dentro del límite máximo asegurado, consistente en la obligación de pagar la indemnización, alcanzará solo hasta el monto efectivo del perjuicio patrimonial sufrido por el asegurado, como lo ordena el artículo 1089 ibídem, también infringida por la parte activa de esta acción.

Es un principio que rige el contrato de seguro de daños, el carácter indemnizatorio del mismo, esto es, que el contrato de seguro tiene como interés asegurable la protección de los bienes o el patrimonio de una persona que pueda afectarse directa o indirectamente por la realización del riesgo. De modo que la indemnización que por la ocurrencia de dicho siniestro corresponda, nunca podrá ser superior al valor asegurado. Al respecto, la Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, respecto al carácter indemnizatorio del Contrato de Seguro, en sentencia del 22 de julio de 1999, expediente 5065, dispuso:

“*Este contrato no puede ser fuente de ganancias y menos de riqueza, sino que se caracteriza por ser indemnizatorio. La obligación que es de la esencia del contrato de seguro y que surge para el asegurador cumplida la condición, corresponde a una prestación que generalmente tiene un alcance variable, pues depende de la clase de seguro de la medida del daño efectivamente sufrido y del monto pactado como limitante para la tolerancia de la garantía contratada, y que el asegurador debe efectuar una vez colocada aquella obligación en situación de solución o pago inmediato*”.[[15]](#footnote-15)

Se puede concluir entonces que el contrato de seguro tiene un carácter meramente indemnizatorio y por tal motivo, tiene como finalidad llevar a la víctima al estado anterior, más no enriquecerla. Es por ello que aterrizando al caso en cuestión no es de recibo indemnizar el daño tal y como fue pretendido por la parte demandante, más aún, teniendo en cuenta las tasaciones exorbitantes de sus perjuicios no probados. En tal sentido, el artículo 1088 del Código de Comercio estableció lo siguiente:

“***Respecto del asegurado, los seguros de daños serán contratos de mera indemnización y jamás podrán constituir para él fuente de enriquecimiento.*** *La indemnización podrá comprender a la vez el daño emergente y el lucro cesante, pero éste deberá ser objeto de un acuerdo expreso*”. (Subrayado y negrilla fuera de texto).

Así las cosas, el carácter de los seguros de daños y en general de cualquier seguro es meramente indemnizatorio, esto es, que no puede obtener ganancia alguna el asegurado/beneficiario con el pago de la indemnización, es decir, no puede nunca pensarse el contrato de seguro como fuente de enriquecimiento. Conforme a ello, en caso de pagarse suma alguna que no esté debidamente acreditada por la parte accionante, se estaría contraviniendo el citado principio de mera indemnización del contrato de seguro. En efecto, se estaría supliendo la carga probatoria de la parte actora frente a los presupuestos de una responsabilidad patrimonial del Asegurado y eventualmente enriqueciendo a los accionantes.

No puede perderse de vista que el contrato de seguro no puede ser fuente de enriquecimiento y que el mismo tiene a un carácter meramente indemnizatorio. Así las cosas, reconocer sumas por conceptos de daño emergente que no están debidamente probados implica suplir la carga de la prueba que le correspondía y recaía exclusivamente en la demandante. De modo que reconocer emolumento alguno por estos conceptos enriquecería a la parte demandante puesto que vulneraría el carácter indemnizatorio que rige los contratos de seguro.

Por todo lo anterior y teniendo en cuenta que dentro del plenario no se demostraron los perjuicios solicitados en el pétitum de la demanda, su reconocimiento claramente vulneraría el principio indemnizatorio. Lo anterior, por cuanto el concepto de daño emergente no está debidamente soportado y probado. En consecuencia, reconocer los perjuicios tal y como fueron solicitados, transgrediría el carácter meramente indemnizatorio que reviste a los contratos de seguro.

Por lo anterior, solicito respetuosamente, se declare probada esta excepción.

1. **SUJECIÓN A LAS CONDICIONES PARTICULARES Y GENERALES DEL CONTRATO DE SEGURO EN LA QUE SE IDENTIFICA LA PÓLIZA, EL CLAUSULADO Y LOS AMPAROS.**

Se propone la presente excepción de manera subsidiaria y sólo en el remoto e improbable escenario en que no prospere la primera excepción. Es preciso señalar que de acuerdo con lo contemplado en el artículo 1044 del Código de Comercio, ALLIANZ SEGUROS S.A., podrá proponer a los beneficiarios, la excepciones que pueda alegar en contra del tomador y el asegurado cuando son personas distintas. Por tanto, en caso de un fallo en contra este deberá ajustarse de acuerdo con las condiciones pactadas dentro del contrato de seguro, y dicha condena no podrá exceder los parámetros acordados por los contratantes.

Por lo tanto, en caso de que prosperen las pretensiones de responsabilidad civil del demandante contra mi representada ALLIANZ SEGUROS S.A., tal responsabilidad deberá estar de acuerdo con el contrato de seguro denominado Automóviles Individual Livianos Particulares No. 022553517/0, con vigencia desde el 23 de octubre de 2019 hasta el 31 de octubre de 2020, en la cual se encuentran contenidas las condiciones particulares de la póliza y las condiciones generales de la misma.

Por lo expuesto, solicito comedidamente al despacho declarar la prosperidad de la presente

excepción.

1. **EL CONTRATO ES LEY PARA LAS PARTES.**

Se propone la presente excepción de manera subsidiaria y sólo en el remoto e improbable escenario en que no prospere la primera excepción. Sin que esta excepción constituya aceptación de responsabilidad alguna, es pertinente insistir en que la obligación de la aseguradora sólo nace si efectivamente se realiza el riesgo amparado en la póliza con las condiciones propias del mismo y no se configura ninguna de las causales de exclusión o de inoperancia del contrato de seguro, convencionales o legales. Esto significa que la responsabilidad se predicará cuando el suceso esté concebido en el ámbito de la cobertura del respectivo contrato, según su texto literal y por supuesto la obligación indemnizatoria o de reembolso a cargo de mi representada se limita a la suma asegurada, siendo este el tope máximo, además de que son aplicables todos los preceptos que para los seguros de daños y responsabilidad civil contiene el Código de Comercio, que en su artículo 1079 establece que *“(…) El asegurador no estará obligado a responder sino hasta la concurrencia de la suma asegurada (…)”.*

La obligación indemnizatoria a cargo de ALLIANZ SEGUROS S.A. depende del contenido de la póliza suscrita y aceptada por las partes contratantes, por lo cual, se hace necesario destacar que la obligación de esta no nace sino hasta cuando se realiza o se materializa el riesgo asegurado y se cumple con las condiciones propias del contrato, pues es allí cuando surge el deber indemnizatorio de la compañía, bajo el entendido de que no se haya configurado una exclusión de amparo u otra causa convencional o legal que la exonere de responsabilidad.

Consecuentemente la posibilidad de que surja responsabilidad de la aseguradora depende estrictamente de las diversas estipulaciones contractuales, ya que su cobertura exclusivamente se refiere a los riesgos asumidos, según esas condiciones y no a cualquier evento, ni a cualquier riesgo no previsto convencionalmente, o excluido de amparo.

En ese orden de ideas, solicito respetuosamente al señor Juez, declarar probada esta excepción.

1. **ENRIQUECIMIENTO SIN CAUSA.**

Es imposible imponer una condena y ordenar el resarcimiento de un detrimento por perjuicios no demostrados o presuntos, o si se carece de la comprobación de su magnitud y realización, ya que no es admisible la presunción en esa materia, de manera que una indemnización sin fundamentos fácticos ni jurídicos necesariamente se traducirá en un lucro indebido, como sucedería en un caso como el presente.

Solicito a usted señor Juez, declarar probada esta excepción.

1. **GENÉRICA O INNOMINADA Y OTRAS.**

Solicito declarar cualquier otra excepción que resulte probada en el curso del proceso, que se origine en la Ley en virtud de lo reglado en el artículo 282 del Código General del Proceso.

1. **MEDIOS DE PRUEBA[[16]](#footnote-16)**

Solicito a este honorable despacho se sirva decretar y tener como pruebas las siguientes:

1. **DOCUMENTALES.**

* Copia de la póliza de Automóviles Individual Livianos Particulares No. 022553517/0 junto con su condicionado general y particular y su renovación.
* Objeción emitida por mi representada el 23 de octubre de 2020.
* Respuesta a la reconsideración emitida por mi representada el 15 de febrero de 2021.
* Respuesta al doctor JOSÉ FERNANDO USTARIZ GONZÁLEZ, Defensor del Consumidor Financiero, del 15 de marzo de 2022.
* Respuesta al requerimiento de la Superintendencia Financiera de Colombia del 18 de febrero de 2022.
* Derecho de petición dirigido a la Fiscalía General de la Nación y constancia de radicado.
* Derecho de petición dirigido a FASECOLDA y constancia de radicado.

1. **INTERROGATORIO DE PARTE.**

Comedidamente solicito se cite para que absuelva interrogatorio de parte a la señora SURLAY ADRIANA RÍOS HENAO, en su calidad de demandante, a fin de que conteste el cuestionario que se le formulará frente a los hechos de la demanda, de la contestación y, en general, de todos los argumentos de hecho y de derecho expuestos en este litigio. La demandante podrá ser citada en la dirección de notificación relacionada en la demanda.

1. **DECLARACIÓN DE PARTE.**

Al tenor de lo preceptuado en el artículo 198 del Código General del Proceso, respetuosamente solicito ordenar la citación del Representante Legal de **ALLIANZ SEGUROS S.A.** para que sea interrogado por el suscrito, sobre los hechos referidos en la contestación de la demanda y, especialmente, para exponer y aclarar los amparos, exclusiones, términos, condiciones, peticiones, solicitudes, respetas y toda la trazabilidad del caso respecto de la póliza de Automóviles Individual Livianos Particulares No. 022553517/0.

1. **TESTIMONIALES.**

**A.** Siguiendo lo preceptuado por los artículos 208 y siguientes del Código General del Proceso, solicito al señor Juez se sirva decretar la práctica del testimonio de la Dra. **MARIA CAMILA AGUDELO ORTIZ**, quien tiene domicilio en la ciudad de Bogotá y puede ser citada en la Calle 22D No. 72-38 de la ciudad de Bogotá y correo electrónico [camilaortiz27@gmail.com](mailto:camilaortiz27@gmail.com) cuyo objeto de prueba del testimonio será declarar sobre las condiciones generales y particulares de la póliza de Automóviles Individual Livianos Particulares No. 022553517/0, los límites pactados, los deducibles concertados, las exclusiones de tales pólizas, los amparos concertados, la disponibilidad de las sumas aseguradas, las solicitudes presentadas ante la compañía, sus respuestas y sobre los demás aspectos que resulten relevantes al presente proceso judicial.

**B.** Solicito al señor Juez se sirva decretar la práctica del testimonio del señor **LUIS CARLOS GUTIÉRREZ CARDONA,** identificado con cédula de ciudadanía No. 1.088.277.879 y puede ser citado en la Carrera 23 Bis No. 17 – 37 del barrio Boston en la ciudad de Pereira – Risaralda, correo electrónico [luiscarloscardona9@gmail.com](mailto:luiscarloscardona9@gmail.com), teléfono 323 418 1317, supuesto conductor del vehículo de placas HBO 369, para que declare sobre las circunstancias de tiempo, modo y lugar en que ocurrieron los hechos del 27 de septiembre de 2020 y sobre los demás aspectos que resulten relevantes al presente proceso judicial.

**C.** Solicito al señor Juez se sirva decretar la práctica del testimonio del señor **DIEGO FERNANDO MORALES BERMÚDEZ,** que puede ser citado en la Calle 41 No. 24 - 54 Oficina 210 Edificio Camino Real, en la ciudad de Calarcá – Quindío, correo electrónico [globalredpereira@gmail.com](mailto:globalredpereira@gmail.com), teléfono 311 633 0488 – 320 737 5018, en calidad de Gerente de la sociedad Alfa & Omega, Investigaciones, Recuperaciones y Ajustes S.A.S., sociedad designada por ALLIANZ SEGUROS S.A. para atender el presunto hurto avisado por la demandante, con el fin de que declare sobrelos hallazgos de sus investigaciones y del trabajo técnico que realizó en su labor de ajustador designado para este caso, relacione las circunstancias que conozca de la ocurrencia del hecho que dio origen a la presente demanda, su magnitud, los hallazgos de la inspección que efectuó. Igualmente, para deponga cuáles fueron los documentos que requirió del asegurado, cuáles le fueron aportados y qué conclusiones obtuvo de su análisis de los mismos y todo cuanto sea de interés para probar los hechos en los que fundan las excepciones de esta contestación.

**D.** Solicito al señor Juez se sirva decretar la práctica del testimonio del señor **LUIS CARLOS CLAVIJO CASTAÑEDA,** identificado con cédula de ciudadanía No. 10.072.638 y puede ser citado en la Carrera 12 BIS No 35 – 28 Barrio Guadalupe, en la ciudad de Dosquebradas – Risaralda, correo electrónico [luis.clavijo@allia2.com.co](mailto:luis.clavijo@allia2.com.co), teléfono (601) 322 5464, en calidad de intermediario de seguros entre la compañía ALLIANZ SEGUROS S.A. y la señora SURLAY ADRIANA RÍOS HENAO, con el fin de que declare sobre la entrega de todos los documentos que conforman y componen el contrato de seguro a la demandante, así como todo el condicionado, amparos, exclusiones, valores asegurados, entre otros.

1. **SOLICITUD PARA EMISIÓN DE OFICIOS, REQUIRIENDO PRUEBA DOCUMENTAL.**

**A.** Sírvase oficiar a la FISCALÍA 18 LOCAL DE ALCALÁ – VALLE DEL CAUCA para que allegue al presente proceso:

* Copia íntegra del expediente.
* Estado actual del proceso identificado con la noticia criminal No. 660016106484202000140, elementos materiales probatorios y evidencia física obtenida en el mencionado proceso.
* Oficio mediante el cual se decretó el archivo de la investigación.

Documentación solicitada mediante derecho de petición del 26 de enero de 2023, sin embargo, hasta la fecha no se ha dado respuesta.

**B.** Sírvase oficiar a la FEDERACIÓN DE ASEGURADORES COLOMBIANOS – FASECOLDA para que allegue al presente proceso:

* Certificación del valor del vehículo de placas HBO 369, Código Fasecolda 608007, Marca AUDI, Uso Liviano Particulares, Clase CAMPERO, Tipo Q5, Modelo 2014, usado, Código Homólogo 00608007, para el 27 de septiembre de 2020.

1. **INTERVENCIÓN EN DOCUMENTALES Y TESTIMONIOS.**

Con el objeto de probar los hechos materia de las excepciones de mérito, nos reservamos el derecho de contradecir las pruebas documentales presentadas al proceso y participar en la práctica de las testimoniales que lleguen a ser decretadas, así como del correspondiente interrogatorio de parte e intervenir en las diligencias de ratificación y otras pruebas solicitadas.

1. **ANEXOS**

* Documentos relacionados en el acápite de pruebas.
* Escritura Pública 5107 del 5 de mayo de 2004, otorgada en la Notaría 29 del Círculo de Bogotá D.C., en la que se otorga el Poder General para actuar.
* Certificado de existencia y representación legal de ALLIANZ SEGUROS S.A. expedido por la Cámara de Comercio.
* Certificado de existencia y representación legal de ALLIANZ SEGUROS S.A. expedido por la Superintendencia Financiera.

1. **NOTIFICACIONES[[17]](#footnote-17)**

Por la parte actora serán recibidas en el lugar indicado en su escrito de demanda. Por los demás demandados donde indiquen en sus respectivas contestaciones.

Por mi representada ALLIANZ SEGUROS S.A., se recibirán notificaciones en la Cr. 13 A No. 29 - 24 de Bogotá D.C. Dirección electrónica: [notificacionesjudiciales@allianz.co](mailto:notificacionesjudiciales@allianz.co)

Por parte del suscrito se recibirán notificaciones en la Secretaría de su despacho o en la Avenida 6A Bis No. 35N-100, Centro Empresarial Chipichape, Oficina 212 de la ciudad de Cali. Dirección electrónica: [notificaciones@gha.com.co](mailto:notificaciones@gha.com.co)

Cordialmente,

**GUSTAVO ALBERTO HERRERA ÁVILA.**

C.C. No. 19.395.114 de Bogotá D.C.

T.P. No. 39.116 del C. S. de la J.

1. Código General del Proceso, artículo 96 numeral 1. [↑](#footnote-ref-1)
2. Código General del Proceso, artículo 96 numeral 2. [↑](#footnote-ref-2)
3. Código General del Proceso, artículo 96 numeral 2. [↑](#footnote-ref-3)
4. Código General del Proceso, artículo 96 numeral 3. [↑](#footnote-ref-4)
5. ÁLVAREZ GÓMEZ Marco Antonio. “Ensayos sobre el Código General del Proceso. Volumen I. Hipoteca, Fiducia mercantil, Prescripción, Seguros, Filiación, Partición de bienes en vida y otras cuestiones sobre obligaciones y contratos”. Segunda Edición. Editorial Temis, Bogotá, 2018. Pág. 121-125. [↑](#footnote-ref-5)
6. Sentencia SC2482-2019 de 9 de julio de 2019, Radicación n.° 11001-31-03-008-2001-00877-01. Sala de Casación Civil de la Corte Suprema de Justicia. MP: ÁLVARO FERNANDO GARCÍA RESTREPO [↑](#footnote-ref-6)
7. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil M.P. Dr. Pedro Octavio Munar Cadena. Exp. 1100131030241998417501 [↑](#footnote-ref-7)
8. Castro, Marcela. (2009) Derecho de las Obligaciones. Tomo I. Universidad de los Andes. Págs. 319-320 [↑](#footnote-ref-8)
9. Corte Suprema de Justicia. Sentencia del 07 de diciembre de 2017. M.P. Margarita Cabello Blanco. SC20448-2017 [↑](#footnote-ref-9)
10. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia del 15 de febrero de 2018. MP. Margarita Cabello Blanco. EXP: 2007-0299 [↑](#footnote-ref-10)
11. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia del 15 de febrero de 2018. MP. Margarita Cabello Blanco. EXP: 2007-0299 [↑](#footnote-ref-11)
12. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia del 12 de junio de 2018. MP Luis Armando Tolosa Villabona. EXP: 2011-0736. [↑](#footnote-ref-12)
13. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, sentencia del 14 de diciembre de 2001. Mp. Jorge Antonio Castillo Rúgeles. EXP 5952. [↑](#footnote-ref-13)
14. CORTE SUPREMA DE JUSTICIA, Sala de Casación Civil, Sentencia 8C3273-2020 del 07 de septiembre del 2020. M.P. Dr. Luis Armando Tolosa Villanona. [↑](#footnote-ref-14)
15. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, respecto al carácter indemnizatorio del Contrato de Seguro, en sentencia del 22 de julio de 1999, expediente 5065 [↑](#footnote-ref-15)
16. Código General del Proceso, artículo 96 numeral 4. [↑](#footnote-ref-16)
17. Código General del Proceso, artículo 96 numeral 5. [↑](#footnote-ref-17)